

PARADOJAS

¡El caos!

Blasco Ibáñez, en un libro, habla de sus ilusiones juveniles. Nos seducen, dice, especialmente las que creemos no habrán de realizarse...

Se ha hablado tanto, hemos leído tanto, se ha escrito tanto de los prodigios mundiales, que toda nuestra alma se esfuerza por verlos, conocerlos, controlarlos...

Peró esta juvenil y ardiente curiosidad no se limita a los prodigios naturales, de arte o de misterio; se extiende a las ideas, conceptos y palabras, cuyo sentido no hemos logrado desentrañar en nuestra juventud...

Por ejemplo: ¡El «Caos»! ¿Quién no ha oído desde la niñez hablar del Caos, y no ha temblado escuchando esta palabra? ¡A seguir así, vamos derechamente al Caos!

Con el caos nos amenazaba Cambó, obsesionado por el anarquista de Terraza. Nos ponían la carne de gallina habiándonos del Caos.

Es así como, de jóvenes, sentimos una especie de ilusión o curiosidad por «ver», por conocer el Caos. Un Caos cualquiera, un pequeño Caos. Pues, bien; ya estamos en él. Todos los burgueses y fascistas del mundo entero afirman que España está sumida en el Caos.

Por fin hemos podido «ver» un Caos. Ya sabemos lo que es el Caos, pues en el Caos vivimos millones de españoles. ¿Será posible! ¡Nosotros que habíamos creído que en el Caos no era posible la vida!

Sin embargo, hace meses que vivimos en ese Caos. Y si no fuese la guerra, cuyas repercusiones lo llenan en gran parte, creeríamos que el Caos es agradable. Que, en general, se vive mejor en el régimen del Caos que en el capitalismo.

Nuestro Caos no es un Paraíso, no es la tierra de Promisión, pero en él vive un mayor número de seres humanos con más holgura, y sólo un corto número sufre de sus defectos. Exacatamente lo contrario de lo que ocurría en su régimen, donde eran el mayor número los miserables y un corto número los privilegiados con privilegios absurdos.

En la guerra, rápidamente, la vida en el Caos se agudiza (para la mayoría, por lo menos) más equitativa y agradable. Hasta con sus impurezas y defectos que habrán de desaparecer poco a poco, podemos, pues, gritar: ¡Viva el Caos!

Los que presumamos algo de ello lo vemos ya claro, y esperamos que también habrán de verlo así los timoratos, los engañados, que eran muchos, y creyeron de buena fe en esas visiones apocalípticas monstruosas con que les aterrizaraban quienes aterrizarando a los demás sólo sus privilegios defendían.

En fin, si el Caos es esto: más igualdad, más justicia, más bienestar para todos o para el mayor número, bien podemos gritar: ¡Viva el Caos!—MAX.

Multitud de fusilamientos en Galicia

Noticias llegadas de El Ferrol dan cuenta de que al llegar un buque portugués se congregaron fascistas y reclusos y seguidamente se organizó una manifestación en la que se dieron gritos de: «¡Francia, no!» y «Alemania e Italia sí!».

El jefe del buque portugués habló desde el balcón del Ayuntamiento arengando al pueblo. El diputado a Cortes, Víctor Lía, capitanea una banda de asesinos que recorre los pueblos, fusilando a izquierdistas.

En El Ferrol se ha habilitado el «Plus Ultra» para cárcel.

Preside la Diputación provincial de La Coruña el radical Goyanes; es el alcalde el capitán del Ejército José Juízo, y gobernador, el comandante de la Guardia civil Manuel Gallés.

Las bandas fascistas han fusilado en Galicia infinidad de izquierdistas.

En La Coruña cayeron víctimas de su odio feroz el líder sindicalista Masariego, elementos directivos del Sindicato de Banca y Bolsa: Ramón Maceda, secretario del Partido Socialista; Vebel, presidente de las Juventudes Socialistas; Francisco Frago, secretario provincial de Izquierda Republicana, y el socialista conocido por «El Cruz de Blois».

En El Ferrol fusión asesinados Mauro Rico Delgado, dirigente sindicalista; Guillermo Pádro, presidente del Partido Comunista local; Andrés Iglesias, Felipe Hermida González, Carlos Pérez, Masagoda, Manuel González Díaz, José Rico Alvarez, Manuel Fernández Mourón, Ramón Villegas Miranda, todos ellos socialistas; Venancio Pérez Blasco, comunista; Manuel Arnes Iglesias y Nicasio Pérez Ortega, anarquistas.

En Puentevedra, Santiago Lorenzo Rodríguez, presidente de la Comarca Agraria; Leonardo Díaz Miranda, Pablo Rico Sotelo, Juan Rico González, José M. Salgado, Segundo Martín-Martínez, Ramón Vázquez Salido y José Ramón Bahos.

En Lugo, Vicente Tárano Losada, de Izquierda Republicana; Emilio Gil Rodríguez, agrario; Gerardo López Castiños, Ricardo López López, Juan Manuel Domínguez López, Ricardo López Romero, José Pombo Chicarro y Benito Lago Díaz.

En Pontevedra, Orense y otras poblaciones, sería interminable la lista de las personas asesinadas.

En Tuy fué fusilado, casi íntegro, la guarnición de Carabineros, compuesta por un capitán, dos brigadas, un sargento y ocho soldados.

DOCTRINA

La Libertad creadora

por J. A. Huátrix

No hay en el mundo sentimiento tan íntimamente consagrado con el pleno desarrollo de la individuación como el de libertad. El impulso, la tendencia hacia el libre desenvolvimiento de sí mismo es tan connatural al ser vivo que no existe manifestación alguna de la vida animal que no tenga su raíz, su punto de partida y de sustentación, en el anhelo de libertad.

Para nosotros, hombres exonerados de prejuicios de escuela, secta y casta, no hay más eje que la libertad. Aspiración o carrera hacia ésta son todos los actos de la vida, desde el nacer hasta el morir. El acto mismo de llegar al mundo un nuevo ser, ¿qué es, en último análisis, sino una liberación? El niño nace porque aspira a ser libre, a respirar por sí propio, y hace esfuerzos por romper la cárcel que le aprisiona, porque se siente plena e íntegramente el mismo, adquiere una cierta noción de su personalidad y trata de prescindir de tutelas: se rebela y ocasiona dolores a la madre. Son éstos sus movimientos protestatarios, sus gestos liberadores.

La infancia, luego, la pubertad y la madurez más tarde, son otros tantos ciclos en que la lucha entre el espíritu autoritario, ya de los padres, ya del medio ambiente, y el afán liberador, se renuevan incessantemente. Cada obstáculo que el individuo halla en su camino para la intrahabitable expansión de su yo, es un espasmo que hace surgir, más o menos violentamente, a la sobrehuja de su conciencia, el espíritu de rebeldía. Todo ser vivo — hombre o bestia — es un rebelde y un libertario. Nació por la libertad y para afirmarla lucha en la vida. Todo lo demás es accesorio y ocasional.

Ahora bien: la lucha por la existencia, al impulsar a los seres humanos a agruparse con objeto de realizar, con mayor eficiencia, una labor defensiva, dió origen a que se desarrollase en determinados individuos el afán de dominación, y, so pretexto de superiores actividades especiales, de capacidad organizadora, de inspiraciones sobrenaturales, etcétera, cargaron sobre los demás el trabajo que a ellos correspondía y, paulatinamente, se erigieron en mentores y jefes para velar «por la dicha de sus compañeros». Y apareció el Estado rudimentario, que, luego, fué desarrollándose hasta alcanzar la estructura actual y trocarse en un monstruo formidable que amenaza devorarlo todo.

Pero, a la par que la tendencia autoritaria procuraba afianzarse y alcanzar desenvolvimiento, con objeto de favorecer la libertad de unos en detrimento de la de los demás, el espíritu rebelde de los vejados, de los sumidos en la humillación, iba creciendo y llegaba a adquirir proporciones vastísimas. Y se producía, entonces, el gran choque entre las dos corrientes que, nacidas de una necesidad común, habían divergido hasta hacerse encontradas, adversas: la autoritaria y la liberadora. Ambas usaban como arma y estandarte el sacro nombre de «Libertad». Y, en el fondo, ambas tenían razón al escudarse en tamaño paladín. Los autoritaristas, sométidos a una moral de esclavos, reclamaban la libertad de continuar siendo tales y tener sojuzgados a quienes «pugnaban romper trabas». Estos, en cambio, se agrupaban bajo la égida de la libertad, porque deseaban destrozarse sus cadenas y aniquilar toda forma de esclavitud. Los últimos eran y son los verdaderos hijos de la libertad. Aquellos, sus retoños desnaturalizados, pervertidos, aborrecibles. Tal es, explicada en un cast prodigio de síntesis, la genealogía de la rebelión. La libertad es su madre y el hombre la ha hecho fecunda. Que el fruto de sus entrañas llegue a término en plena robustez depende, exclusivamente, del cariño que por nuestra obra sintamos. Amar a la libertad es laborar por la Justicia humana, es crear la nueva civilización que nace de este esfuerzo sublime del proletariado.

ROMANCE POPULAR

Queipo de Llano

No es invocando a las musas sino invocando al dios Baco, que el autor de este romance empezará su relato. Porque va a tratar en él del general más borracho de todos los generales que también se emborracharon. Todo español que en su casa tiene aparato de radio, nota el olor a cañalla cuando habla Queipo de Llano.

Y el gran bebedor, disfruta sabiendo que es escuchado por miles de radio-oyentes que le dieran amoniacado, si en vez de estar en Sevilla lo fueran más a mano. —Muy buenas noches señores—. Dice con acento opaco. Y como todos sabemos que pasa muy malos tragos, no nos extraña ni pizca que diga de vez en cuando: —Esperad, que no recuerdo qué es lo que iba a contar—. Pues a fuerza de beber, este ente extraordinario, pierde la memoria, el pulso, y otras cosas que callamos. ¡Mala suerte la de España el Queipo. El Calamocano, por un azar del destino se hiciera amo del cotarrol!

Un tipo, que es un tonel; que habla como un papagayo y que debe conocer pues, que lo está demostrando, las marcas de los licores y vinos más alambicados, quería que el español fuera un tipo tabernario, pendenciero, brabucón, con el mirar de soslayo, y que al discutir con alguien, pusiera en jarras los brazos.

En segunda formación la Legión de los Borrachos, y sería obligatorio beber en porrón o en vaso, no agua clara; porque el agua es para los renacuajos y para otras bestezuelas que nunca el vino cataron. Convertiría en tabernas todos los pueblos hispanos; y el descorchar de botellas y los oír y los bravos, asombrarían al mundo como ya están asombrando los cientos de disparates que suelta Queipo a diario y las palabrotas feas que dice entre trago y trago. ¡Pero no! No puede ser que nos gobiernese ese fatuo; esa barrica de vino, esa lengua de estropajo, ese inventor de mentiras que cada noche por radio, hace reír a quien tiene la paciencia de escucharlo. No, Queipo; ni aunque tú fueras de la más republicana; ni que fueras socialista, que ya es decir demastado, te despreciaría el pueblo porque el pueblo es muy sensato, y no querría tratar con gobernantes borrachos. No te hagas, pues, ilusiones; sigas bebiendo y charlando y contando esas mentiras que alegran a los del fascio. No sigas de la bodega a la que tú llamas radio; y espera que el pueblo, un día te saque de ella a trompasos y te eche al Guadalquivir, pues justo es que muera ahogado, quien jamás usó del agua ni para tomar un baño.

JUANONUS

Leed y propagad "TIERRA Y LIBERTAD"

Nuestro servicio de Librería Selecta

(Continuación de la lista publicada en el número 38, aquí mismo):

- Liberalismo Clerical.—E. Renau, 0'25
Antes del momento.—C. Malato, 0'25
La Commune.—L. Michel, 0'30
¡Esto es el cielo! (2 tomos).—Flammarion, 0'50
Los terremotos (2 tomos).—Flammarion, 0'50
Estudios Sociológicos.—Carpeater, 0'50
Crítica Libertaria.—M. Netlau, 0'50
Boia de sebo.—G. de Maupassant, 0'50
Los enemigos del pueblo.—H. Ibsen, 0'50
La guerra.—O'Mirbau, 0'50
La Justicia.—M. Masterlinck, 0'50
Páginas de Oro.—E. Zola, 0'75
Via libre.—A. Lorenzo, 0'75
¡Descendamos del mono!.—E. Denoy, 0'75
Orígenes de la vida.—C. Flammarion, 0'75
Imán.—R. J. Sender, 1'—
El transformismo.—J. H. Fabre, 1'25
Ciencia positiva.—E. Ferri, 0'75
Orden y Libertad.—P. Mantegazza, 0'75
Nerranula.—P. Istrati, 5'—
Paz Universal.—Carlos Brand, 0'75
Viajes en globo.—C. Flammarion, 0'75
La vida de los forzados.—E. Dieudonné, 1'25
Bohemia revolucionaria.—A. Lux, 1'—
Amor y Libertad.—A. Lux, 1'—
Ciencia y Moral. M. Bertelott, 1'00
Werter.—W. Goethe (tela), 2'00
La mujer de 30 años.—H. de Balzac (tela), 2'00
Aritmética.—J. M. Dalmou (en cartón), 1'00
Aritmética.—J. M. Dalmou (2.ª parte), 0'75
Memorias de un Revolucionario.—Kropotkin. 2 tomos en uno (tela), 3'50
Curso completo de apicultura (cultivo de las abejas). G. de Laves, en rústica, 5'00
Idem Idem Idem, en tela, 7'00
Los «alduses», por Panait Istrati, 2'00
Mi tío Angel, por Panait Istrati, 2'00
Samuel busca la verdad, por Upton Sinclair, 2'50
Los envenenadores de Chicago, por Upton Sinclair, 3'00
Su majestad el rico, por Upton Sinclair, 3'00
Boston (el proceso Sacco-Vanzetti, por Upton Sinclair, 4'50
¡Carbón!, por Upton Sinclair, 3'50
Petróleo, por Upton Sinclair, 4'50
La leyenda de los siglos, por V. Hugo, 2'50
Los miserables (dos tomos), por Víctor Hugo, 2'50
Don Quijote de la Mancha, Cervantes, 2'50
La madre, por M. Gorki, 2'00
Los vagabundos, por M. Gorki, 2'00
Ana Kárenine (dos tomos), Tolstol, 2'00
Los Hermanos Karamazoff, por Dostoievski, 2'00
El Judío errante, por E. Sue, 2'00
Crimen y Castigo, por Dostoyewski, 2'00
«Trabajo», por Zola, rústica, 2 Plaz.; tela 3,
«El último filósofo del renacimiento», por L. Labri, tela 0'75 Plaz.
«Sociedad moderna», por C. Cornéissen, tela, 0'50 Plaz.
«Cerebro e inteligencia», por G. Nicolai, en tela, 0'75.
«Teoría sexual de Freud», por A. Miarson, en tela, 0'50 Plaz.
«La Iglesia y su política», por U. Torrente, en tela, 0'50.
«El sexo y la lucha social», por F. Galverton, en tela, 0'75 Plaz.
«Política y Moral», por T. N. Steinberg, en tela, 0'50 Plaz.
«Bulgaria desconocida», por E. Reigis, en tela, 1'60 Plaz.
«G. Laudaner (el filósofo de la revolución), en tela, 0'75 Plaz.
«Esbozo de Historia de las utopías», en tela, 0'75 Plaz.
«El duelo de los sexos», por A. Lorulot, en tela, 0'50 Plaz.
«Socialismo Constructivo», por N. Rocker, en tela, 0'50 Plaz.
«Alemania de ayer y de hoy», por P. Sanlvet, en tela, 0'50 Plaz.
«Frag. de historia socialista», por V. Tcherkesof, en tela, 0'75 Plaz.
«Estado y Marxismo», por A. Muller, en tela, 0'50 Plaz.
«La Divina Comedia», por Dante, en tela, 7'— pesetas.
«Francisco Ferrer», por Ors Ramos, en tela, 3 pesetas.
«Memorias de una doncella», por O. Mirbeau, dos pesetas.
«El jardín de los suplicios», dos pesetas.
Con muy buena encuadernación hay una colección de seis tomos: Dosyevski, Voltaire, Korolenko, Tolstol, Campoamor y Andreif, respectivamente, y en cada tomo hay varias de sus más famosas obras.
«Formas de vida en común —sin Estado ni autoridad—», por E. Armand, cinco pesetas.
«Sexualismo subversivo», por E. Armand, dos pesetas.
«Educación sexual», por Mareítany, tres pesetas con cincuenta céntimos.
«Libertad sexual de las mujeres», por J. Barcos, tres pesetas.
«Cómo se curan y evitan las enfermedades venéreas», por Hildelgari, tres pesetas.
«El amor libre», por Biderot, una peseta.
«El otro», por E. Zamacois, cuatro pesetas.
«El comunismo libertario y el régimen de transición», por C. Cornéissen, una peseta con cincuenta céntimos.
Por fin se ha puesto ya a la venta una nueva edición de nuestro cancionero al precio de veinticinco céntimos.
«Las doce pruebas de la inexistencia de Dios», por S. Faure, veinticinco céntimos.
«Cuestiones de enseñanza», por R. Mella, veinticinco céntimos.

Advertimos a los que nos apremian por las alegorías anunciadas sobre el «19 de Julio» y la de «No pasarán», que saldrán en breve. Tan pronto esté hecha la primera, se servirán con toda urgencia los pedidos hechos ya de antemano. También servimos libros orientadores de la agricultura, apicultura y avicultura, tan necesarios en estos momentos de superación.